

KORIMBA.COM
LEWIS CARROLL
VOLVER SIN NOMBRE

Sería conveniente volver a casa sin nombre: si, por ejemplo, tu niñera te quisiese llamar para que estudiaras la lección, no podría decir más que “¡Ven aquí...!”, y ahí se quedaría cortada, porque no tendría ningún nombre con que llamarte y, entonces, claro está, no tendrías que hacerle ningún caso.